

EL LIDERAZGO
Característica fundamental del conductor de hombres.

Rafael Recasens Figueroa *

I. Introducción.

Mucho y por largo tiempo se ha discutido sobre las características que debe poseer un verdadero conductor de hombres, pero hay una que sobresale de entre todas; "El LIDERAZGO".

De las múltiples investigaciones que se han efectuado al respecto, se ha logrado concluir que puede que existan "líderes natos", pero con certeza son muy pocos para contar con ellos. El liderazgo debe y puede ser aprendido.

Para enfocar adecuadamente el liderazgo en la persona del conductor de hombres, es preciso tener presente que en toda actividad de mando, el liderazgo no es una dimensión sobreañadida, sino una realidad intrínseca suya.

II. Características del Líder.

El hombre crece, aprende y tiene experiencia. De sus experiencias surgen ciertas guías generales de conducta que tienden a dar direcciones determinadas a la vida y pueden ser llamados valores, los cuales son un rasgo común que posee todo líder.

Los valores son parte de la vida del hombre. Se aplican en circunstancias muy complejas y abarcan mucho más que los simples extremos de la verdad y la mentira, el bien y el mal, la justicia o la injusticia, la corrección o la incorrección.

En relación a ellos el líder orienta y ejecuta sus actos, como son la prudencia, la justicia, la fortaleza y la templanza tolerativa. Sin embargo, estas no son las únicas virtudes, sino que bajo su dirección encontramos muchas otras, como : honestidad, responsabilidad, puntualidad, lealtad y confianza.

Se debe considerar también, que la Personalidad de Liderazgo, el Estilo del mismo o los Rasgos del Líder no existen y tampoco son afines a cada conductor de hombres.

Como ejemplo de lo anterior y extraído del análisis de los líderes más efectivos conocidos, se puede apreciar que algunos se encerraban en sus oficinas y otros eran extremadamente sociables. Algunos eran simpáticos y otros severos y ordenancistas. Algunos rápidos e impulsivos y otros estudiaban una y otra vez las cosas antes de tomar una decisión. Algunos eran conversadores y otros nunca mencionaban nada que no fuera parte de la tarea en ejecución.

Algunos eran vanidosos y otros excesivamente modestos. Algunos eran austeros y otros ostentosos y amantes de los placeres. Algunos sabían escuchar y otros eran individualistas y solo escuchaban su voz.

El único rasgo común que la mayoría de los líderes tenían, era algo que ninguno poseía; tenían poco o ningún carisma.

Sin embargo, todos sabían cuatro cosas sencillas:

- 1.- La definición de líder corresponde a alguien que tiene seguidores. Sin seguidores no puede haber líderes.
- 2.- El líder no es alguien amado o admirado. La popularidad no es liderazgo, los resultados sí lo son.
- 3.- Los líderes son altamente visibles. En consecuencia, establecen ejemplos a seguir.
- 4.- El liderazgo no se asocia al rango, los privilegios, los títulos o el dinero. Es responsabilidad.

Al contrario del carisma e independientemente de la diversidad de personalidades, estilos, capacidades e intereses, los líderes trabajan, observan y se comportan de manera muy semejante en los siguientes aspectos:

- 1.- Para cada acción a emprender se preguntan "¿Qué requiere ser hecho?" y luego, "¿Qué puedo y debo hacer para que esto sea significativo?". ¿"Cuáles son los objetivos y la misión de la organización?. ¿Qué contribuye al rendimiento y genera resultados en dicha organización?".
- 2.- Son extremadamente tolerantes respecto a las personas y no buscan copias de si mismos, pero son completamente intolerantes en lo referente al rendimiento de dichas personas, sus estándares y

valores.

3.- Son severamente críticos de si mismos. De este modo se fortalecen contra las mayores tentaciones de un líder; hacer cosas que son populares en lugar de correctas, o hacer cosas nimias, mezquinas o poco limpias.

Por otra parte, sienten que el trabajo en si mismo representa una de las formas de perfección claramente enraizadas en la naturaleza humana, mediante el enriquecimiento interior que resulta Del Hacer Bien Hecho, en su doble dimensión; el hacer bien productivo y el hacer ese bien de modo virtuoso. En este ámbito, un líder no es un predicador, es un hacedor.

Un líder, no importando el medio en que se desarrolle, tiene a su vez una imagen publica que merece su atención, ya que el ejemplo de su proceder es considerado por muchas más personas de las que generalmente se piensa, por ello preocuparse de la imagen publica tiene gran trascendencia. Lo que se diga de cada líder, representa un refuerzo para seguir sus acciones o una condena por la debilidad de su lucha en mantenerse fiel a los verdaderos principios que enmarcan la plataforma de su éxito como conductor de hombres.

Finalmente, los lideres delegan muchas cosas o de lo contrario pueden ahogarse con trivialidades. Pero no delegan lo único que solo ellos pueden hacer con excelencia, El Hacer Las Cosas.

III. Conclusiones.

1.- Un líder efectivo, es quien cultiva dicha condición a lo largo de su vida, basándose en los valores y virtudes morales que son ejemplo a seguir para el resto. Por tal motivo, en esto es aplicable la popular frase que señala: Un Líder No Nace, Sino Que Se Hace.

2.- La condición esencial para ser un buen líder es ejecutar las tareas o trabajo bajo la premisa De Hacer Bien Las Cosas, tomando las resoluciones que son correctamente aplicables a dicha situación y no las más populares, siendo la responsabilidad la premisa fundamental en que basa sus acciones.

3.- No existe una personalidad, estilo o rasgo común que identifique

a un líder, salvo el hecho que normalmente adolecen de carisma. Un líder se reconoce por sus acciones, la imagen pública que representa y la adhesión que logra hacia su persona.

BIBLIOGRAFIA

- Jossey-Bass: "Leader of the Future", Edit. San Francisco, 1996.
 - Revista "El Rotario de Chile", volumen 71, mayo/junio 1997.
 - Capitán S. W. Roskill: "El Arte de Mandar", Imprenta de la Armada de Chile, 1991.
 - Bruno Rychlowski: "Lecciones de Etica", Imprenta Salesianos.
-

* Capitán de Fragata IM.